

EL ABSTINENTE

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE TEMPERANCIA DE AMBOS SEXOS

AÑO II.

SANTIAGO, ENERO 1.º DE 1899

NÚM. 19

EL ABSTINENTE

SE PUBLICA UN VEZ AL MES,

ES I DO al ÓBOLO de los TEMPERANTES

SE REPARTE GRATIS

DIRECTOR:

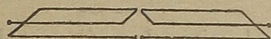
FRANCISCO DIEZ—Casilla 743

FELIZ AÑO NUEVO

Con este deseo casi tan desabrido, por lo común, encabezamos hoy nuestras columnas. Quisiéramos sin embargo que creyeran nuestros lectores que al formularlo no lo hacemos por *cumplir*, como quien dice: *El Abstinente* hace lo poquito que hace movido por el interés que siente por la sociedad víctima de las pasiones, aquí en Chile como en otras partes. Si, deseamos un feliz año nuevo a los que nos lean i quisiéramos convencerles de que la abstinencia es uno de los poderosos recursos que Dios pone a nuestro alcance para libertarnos de un vicio mui arraigado i enlazado con otros.

Todos necesitamos un feliz año nuevo. Quiérra Dios que así lo sea el año 1899. De Él pende que este deseo se realice, pero mucho también de nosotros.

LA REDACCION.



Orígenes de la Cruzada

DE LA

Temperancia en Suiza

(Continuacion)

Los primeros intentos prácticos realizados en nuestra patria en la lucha contra la intemperancia se remontan á unos sesenta años.

Después del nuevo mundo, Suecia que cuenta hoy día con 180,000 abstinentes, había dado la señal en Europa, merced á la jenerosa iniciativa de un joven estudiante abstinente, Pedro Wieselgren, el cual, hondamente conmovido por un crimen perpetrado en su ciudad natal, —en un momento de embriaguez un obrero había matado a su mujer,—echó las bases de la primera sociedad europea de abstinencia.

Inglaterra siguió de cerca. Suiza puso a su vez manos a la obra. Desde 1830 notamos esfuerzos en este sentido en los cantones de habla francesa. Fué primero un concurso por oposicion abierto por la sociedad valdense de utilidad pública, con el título siguiente: *¿Cuáles son los medios de combatir eficazmente en nuestro canton el vicio de la embriaguez?* Se presentaron seis informes. Uno proponia que se arrancasen las once dozavas partes de las viñas, otro el estanco de las bebidas alcohólicas. Uno solo, debido a la pluma de M. Luis Ruchet, inspector de bosques, proponia, aunque temblando, la fundacion de una sociedad de abstinencia completa, a imitacion de las de América. El premio de 240 frs. no fué adjudicado, por falta de contestaciones que parecieran satisfactorias o de posible realizacion.

La misma Sociedad se dedicó en 1835 a recoger los elementos de una estadística oficial sobre la embriaguez, por medio de un formulario de veintiseis preguntas, esparcido con profusion. Las contestaciones fueron de naturaleza para revelar toda la estension del mal.

Meses después, se dió lectura en una sesion de la Sociedad a un informe «acerca de los medios que se emplean para la represion de la embriaguez.»

El resultado de estas investigaciones i de estos esfuerzos fué la fundacion, en 1837, de una *Sociedad valdense de temperancia*, cuyos estatutos comportaban: la *abstinencia total del alcohol*, i en cuanto al vino: la *moderacion*.

Semejante compromiso parecia ser el único aceptable en nuestro pais de viñedos..... Los resultados fueron casi nulos. Predicar a un borracho que se modere, es pedirle un acto de enerjia de que es i se siente incapaz, es espo-

nerle cada día a la tentación en vez de arrancarle a ella, es exigir de él lo imposible.

Tanto valdria mandar al desgraciado que resbala por una pendiente de hielo, que ande bien como se anda en el llano.

Nuestros abstinentes de hoy, aun los mas firmes, aquellos que cuentan a su activo diez o quince años de victorias sin desfallecimiento, confiesan que cuando pasan por la calle i que el tufillo del vino llega hasta ellos por la puerta entornada de la taberna, sienten despertarse en ellos al demonio vencido. Un solo vaso del licor que «hace perlas en la copa» como dice el libro de los Proverbios, seria una caída i mas honda quizas que las de tiempo atras.

I si no, juzgad: el comité de la sociedad de 1837 estuvo tres años sin reunirse por no tener, según consta en uno de sus informes, mas que «resultados casi nulos» que consignar.

Pronto se estinguió, impotente. Asociaciones semejantes en Jinebra, Neuchatel i en otras partes, corrieron la misma suerte. «Las fundan i se funden» decian los que de ellas se burlaban.

¿Qué hacer? Jesús ha dicho: «Si tu ojo te hace tropezar, sácalo i échalo de tí.»

Este es el único medio de victoria posible en la lucha contra el pecado, cualquiera que sea éste. I sin embargo, aun los mas juiciosos no querían dejarse vencer por la evidencia. Las preocupaciones estaban mui arraigadas. «La abstinencia total es de práctica posible en América», decian, pero no en nuestro país de suyo vitícola.

El desaliento se apoderó de los ánimos como si la batalla estuviese definitivamente perdida. «El que ha bebido beberá». ¿Tan siniestro proverbio iba a permanecer suspendido sobre la cabeza del borracho?

El año de 1877 será memorable en los anales de la lucha contra el alcoholismo. Un joven pastor jinebrino se encontraba en Inglaterra. En sus conversaciones con borrachos rejuvenecidos, recojió de los labios de ellos este testimonio unánime: mientras habian procurado enmendarse por medio de la moderación, habian permanecido esclavos de su vicio.

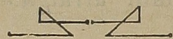
Pero desde la hora en que tomaran, con la ayuda de Dios, el compromiso de abstenerse totalmente de toda bebida embriagante, un verdadero milagro se habia realizado: el del Cristo Salvador tendiendo la mano al bebedor determinado a romper con el pecado, costare lo que costare, i haciendo posible lo que es imposible al hombre: habian sido libertados. Lleno de la firme convicción de que allí i allí solo se encontraba la contestación a la pregunta

dramática de la embriaguez, el señor L—L. Rochat volvió a Jinebra. En una conferencia pública anunciada para el 21 de Setiembre de 1877, en la Sala de la Rive Droite, con el título: *La embriaguez i su verdadero remedio*, participó su convicción a la asistencia. Una hoja grande de papel, con la promesa de compromiso, con la ayuda de Dios, a la abstinencia total, se cubrió de 27 firmas al final de la reunión. La Sociedad que desde entonces se hizo popular bajo el nombre de Cruz Azul, quedaba fundada.

No entramos aquí en el detalle de su desarrollo. Unicamente haremos constar esto: Las sociedades antialcohólicas, que *estriban sobre la simple moderación* se han malogrado. Después de veinte años i algunos meses de existencia, la Cruz Azul, *fundada sobre la abstinencia total*, cuenta hoy día en Suiza con 11,835 firmantes, miembros activos i adherentes (3307 para el canton de Vaud), 4782 bebedores rejuvenecidos.

Séame permitido añadir lo siguiente:

No hai mas que un *solo* medio eficaz de ser libertado del pecado, i es el de romper resueltamente con él por medio de la conversión. No hai mas que un solo ser, en los cielos i en la tierra, que haga posible la victoria i dé la fuerza de *prometer* i de *cumplir*: es Aquel «que amó tanto al mundo, que dió a su Unigénito Hijo al mundo, para que todo aquel que en Él crea no perezca, mas tenga vida eterna», Aquel merced a quien el apóstol podia esclamar: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece».



Lo que pasa en el Siglo diecinueve

LOS MALOS AMIGOS

La escena pasa en una miserable choza

Pan! pan! gritan los niños, colgándose de las ásperas manos del padre.

Pan! pan! repite como un eco la desdichada madre que riega a una tierna criatura con sus lágrimas, en un rincón de la alcoba.

Lo tendreis! lo tendreis! exclamaba en el colmo de la desesperación el desgraciado jefe de aquel hogar, padre de aquellos hijos i esposo de aquella mujer.

El jefe, el padre, el esposo, sale de aquella mansión de la miseria con las últimas herramientas de carpintería que le quedan, bajo el brazo, con paso reposado i tembloroso, como si

bajara los últimos escalones de la tumba i se dirige á...¿a donde?...

Adonde van todos los desesperados...a una casa de préstamos.

Piensa en el dinero que podrá recibir en cambio de aquellos objetos obtenidos con tantas gotas de sudor; medita en lo que tendrá que trabajar mas tarde para recuperar esas herramientas; pero nada le aterra; por su cerebro pasan como fantasmas amenazadoras, sus hijos con las manos estendidas, solicitando un pedazo de pan, su esposa muriéndose de hambre i frío, con su pequeño niño en brazos, en un rincón de su miserable hogar. Ah! que desesperacion!

Camina!... camina... Atraviesa las calles, sin acelerar el paso; con la cabeza caída sobre el pecho i las herramientas envueltas en sucios papeles bajo el brazo. Camina!... camina!... pasa frente al palacio de los ricos, divisa a traves de las vidrieras a los hijos de estos millonarios, dándoles de comer a sus perros, mientras sus padres, cubiertos de pieles, rien i gozan.

Un suspiro se escapa de sus labios i una lágrima rueda por sus mejillas dejando una huella profunda. Camina!... camina!... Los anuncios de la casa de prendas se divisan a lo lejos cada vez mas claros.

Algunas personas entran en ella, tristes i salen riendo, si; riendo con esa risa que quiere decir: mundo de miserias.

El infeliz siente latir su corazon con fuerza, quiere apurar el paso pero no puede, las herramientas le parecen mas pesadas que nunca, el aire le falta i en sus oídos retumban estas palabras horribles: pan! pan!

Ya está en ella.

Un muchacho pequeño, de pelo crespo, se dirige á él i le pregunta:

—¿Qué quiere?

—Vengo, dice el infeliz, á ver... no alcanza a concluir; deja caer sobre el mostrador los objetos que lleva.

—¡Hum! ¡hum! esclama el ajenciero, con un jesto de indiferencia, dando al mismo tiempo mil vueltas a las herramientas sobre el mostrador. Estan malas; un poco viejas; casi inservibles, agrega como hablando consigo mismo.

—¿Cuanto pasa? interrumpe desesperado el jefe de una familia.

—¿Cuanto quiere? pregunta con serenidad el chico tras del mostrador.

—Seis pesos.

—¡No puedo!...

—¿Cuanto ofrece?

—Cinco pesos, si quieres.

—Vengan...

I ámbos se separan, el uno hacia una vidriera a contemplar los puñales i las armas de fuego; el otro a su escritorio, a estender la respectiva papeleta.

—¿A qué nombre? pregunta despues de un momento el del escritorio.

—¡Desgracia! responde el de la vidriera.

—¿I vive?

—¡En la miseria!

—Bien... Aquí está!

Ambos se reunen en el sitio del mostrador donde se encuentran desparramadas las viejas herramientas del Carpintero.

Miéntas el desesperado guarda en su bolsillo el papel azulejo acompañado de algunos billetes, el ajenciero coje las herramientas i las arroja a un monton de hierro mohoso i trapos viejos.

Amigos siempre faltan cuando faltan las monedas i sobran cuando resuenan estas en los bolsillos!

De aquí porque aun no había salido de la casa de préstamos el infeliz que acababa de ver como habian sido tratadas sus queridas herramientas que tantos años lo habian acompañado, cuando dos individuos se acercaron a conversar con él.

Despues de una larga conversacion acerca de ciertos buenos negocios que tenian en perspectiva le arrojan a boca de jarro esta frase: ¿Vamos a beber una copa por el éxito de nuestros negocios futuros?

—Vamos, dijo el infeliz, sin saber lo que decia, y los tres cojidos del brazo se dirigieron a una taberna, a una de aquellas que nunca faltan al lado de las casas de prendas.

Ahi estan.....

Los tres sentados en una mesa redonda con un enorme vaso de vino, bebiendo porque tenian necesidad de embriagarse.

Una hora mas tarde, no se oia sino esta exclamacion que brotaba de los labios del padre ds famia:

—Mas vino!, mas vino! miéntas arrojaba al suelo un billete ajado entre sus manos.

I el vaso se llenaba de acibar i de miel, acibar para el desgraciado i miel para los compañeros.

El desgraciado padre caminando, solo, completamente ebrio, por las calles oscuras como bóveda de sepulcros i frias como losas funerarias.

Ya no tiene amigos! Miserable!

Sus dientes castañetean i sus pies apenas resisten el peso de su cuerpo.

I sin embargo camina, avanza en busca de sus hijos i de su esposa.

Llega por fin al sitio donde dejó horas, muchas horas antes, niños pidiendo pan i una mujer muerta de hambre que daba las últimas gotas de su sangre al hijo de sus entrañas.

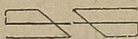
Golpea con furia i como se tarda en abrir, dá un puntapié a la puerta, que abriéndose de par en par, deja penetrar todo el frio de la noche en aquel miserable hogar donde falta abrigo i alimento.

Los hijos claman con voz mui débil, la madre solloza, sin derramar una lagrima, todas las habia vertido ya, i el miserable se arroja al suelo exclamando entre blasfemias:

¡Malditos amigos!

JUAN 2.º RODRIGUEZ

Diciembre de 1898.



Consejos del Doctor X.

(Especial para *El Abstinente*)

El que hubiere bebido solo agua clara toda su vida, i usando alimentos simples, no se verá atormentado de dolencia alguna, i todos sus miembros ejercerán facilmente sus respectivas funciones.

La salud consiste en que todas las partes de nuestra máquina se conserven flexibles, ágiles i húmedas. Bebed agua en abundancia, porque es el disolvente universal que precipita todas las sales. ¿Está rápido i precipitado? le detiene.

Cuando te hayas acostumbrado a beber agua, conocerás sus virtudes.

Los que por ignorancia llaman al vino la leche de los viejos, es de lamentarlos—antes bien los desgasta i los destruye; *este licor*, así para los viejos como para todos los demás, es un *amigo traidor* i un gusto mui engañoso.

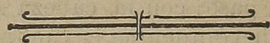
Los que por beber vino se escusan con la debilidad del estómago, levantan un falso testimonio a esta entraña para encubrir su sensualidad.

La vejez anticipada es siempre fruto de la intemperancia.

Mil i un mil millones de veces, eran mas estimables, i mas inocentes que las tabernas de nuestros tiempos, las termópolis de los siglos pasados, donde no se iba a malgastar vergonzosamente la hacienda i la vida, ane-

gándose en el vino; sino que concurrían allí a divertirse honestamente, i a beber sin riesgo agua caliente en abundancia. Nunca se admirará bastantemente la sabia prevision de los antiguos gobernadores de la vida civil, que instituyeron lugares públicos donde cada uno pudiese libremente acudir a beber agua a su satisfaccion, haciendo encerrar el vino en las cuevas de los boticarios, con severa prohibicion de que ninguno le pudiese beber sino lo recetaba el médico. ¡Oh qué rasgo de prudencia!

Estoi tan bien de salud i tan persuadido de esto, que yo mismo no bebo mas que agua clara todos los dias, sin embargo de hallarme ya en edad mui avanzada.



El apostolado de la condesa Schimmelmänn entre los pescadores del Báltico i los obreros de Berlin.

Un hecho por demás significativo es el que se desprende de la diferencia entre la actitud de nuestra aristocracia para con el pueblo i la observada por la de Europa i Norte América en el mismo caso. Mientras que allá es cosa comun ver a todo un conde o un millonario *alternar* con pobres obreros visitando sus míseros hogares, en nuestras repúblicas lo que impera es el egoismo i el poco interes que la causa del bien del pueblo despierta entre nuestras clases *dirijentes*. ¿A qué se debe tamaña diferencia? No contestaremos la pregunta, limitándonos a dar a nuestros lectores un ejemplo elocuente que confirme la tesis ya sentada i de la cual ellos mismos sacarán tal vez la contestacion i en todo caso lecciones provechosas.

Adelina, condesa de Schimmelmänn, cuyo nombre debe figurar en la primera página del Libro de oro de las mujeres alemanas, nació en 1854, en una familia de la alta nobleza dinamarquesa, siendo su padre uno de los últimos condes del Holstein, antes de la anexion de aquel país al imperio alemán.

Admitida desde la edad de tres años en los grandes saraos, vestida de muselina blanca i con zapatitos colorados, acariciada por las reinas, a veces puesta como adorno en el inmenso canasto de flores que decoraba la mesa de sus padres, la condesita creció libre i solitaria en medio de sus diez hermanos, separados de ella por la edad, i mas aún por las disposiciones morales. Porque ella no procedía de nadie mas que de su padre, hombre leal i

piadoso. «Mi padre, de quien soi hija», decia ella con orgullo.

Era jóven aun cuando la corte de Berlin echó los ojos en ella i cuando recibió el título de damisela de honor de la emperatriz Augusta. En esta atmósfera es donde vivió casi de continuo durante los trece años de su primera juventud, atmósfera moral admirablemente pura,—para la de una corte,—que la emperatriz conseguia mantener en torno suyo, merced a sus altas dotes. Aquí citamos el testimonio de la condesa Schimmelmänn. Pronto debia de apegarse la jóven a su real señora como a una madre, i por cierto que su misma madre no hubiera velado sobre su corazon con tanto cuidado. «Hija mía, no hable Ud. con aquella señora, . . . » dijo la emperatriz en voz alta, al cruzar los salones una noche de recepcion.

El carácter puro i formal de la jóven, tan puro como su frente ceñida de diadema de oro i pedrerías le habia granjeado el cariño de toda la corte i este cariño era tan profundo que, en un acto oficial, el príncipe imperial Federico, tomándola de la mano, podia presentarla a un extranjero como la jóven mas querida en Alemania i otros muchos reinos. Por otra parte llevaba con la emperatriz una vida de intimidad i de largas conversaciones sobre la salvacion por la gracia de Jesucristo i sobre el cielo, que llamaban ya una i otra en tono familiar «la casa».

En efecto, en aquella época ya experimentaba la jóven condesa fuerte aspiracion hacia Dios, a quien anhelaba amar «con toda su alma» i servirle solo.

En 1886 oyó predicar al pastor Otto Funke, orador conocido cuya piedad sana i cordial es estimada de todos. A la salida de una conferencia en que, nos dijo, se levantara con cierta amargura contra la inercia religiosa entre las mujeres de las clases altas, una persona, alta i bien parecida, que podia tener unos treinta años, vino a él con la consabida pregunta del Evangelio: «Maestro, ¿que debo hacer?» Le contestó en pocas palabras, por estar solicitado por otras personas i sin dar mucha importancia a lo que le parecia mero capricho de gran señora. El pastor Otto Funke se equivocaba, siendo el primero en reconocerlo.

(Continuará)



Carta abierta

S. D. Ed. Forga—Luicnitambo, Arequipa—Perú.

Mui señor mio:

Aprovecho la oportunidad que se me ofrece al acusarle recibo de sus folletitos para echar con Ud. un párrafo, en la confianza de que las ideas en él vertidas llamen la atencion no tanto de Ud. como de los lectores de *El Abstinente*.

Ante todo déjeme felicitarle por el entusiasmo de que Ud. da pruebas en su tan apartado rincón en pró de una causa que cual la de la Abstinencia i del Vejetarismo tan pocos adherentes tiene aun en nuestras repúblicas, por apelar dichos sistemas o doctrinas al sacrificio de algunos de los engañosos goces de la sensualidad.

No pretendo con esto tasar de sensual a todo aquel que hace uso de carne i de bebidas alcohólicas, pues esto i convencido de que la sensualidad es tan ladina que bien sabrá desquitarse de uno u otro modo en algunos abstinentes o vejetarianos del terreno perdido en el paladar. Pero sin reparar en que en asunto de comida i bebida muchos son sensuales inconscientes, hai que confesar que no son pocos los que sabiendo a que atenerse sobre el particular no dan oídos a nuestra propaganda o no los dan mas que de mercader, por puro sensualismo consciente i por consiguiente culpable ante Dios i la sociedad i ante su propia conciencia.

Tampoco es mi propósito, no por razon de principios sino por no creerlo aun oportuno hacer a la abstinencia solidaria del vejetarismo. Creo sí que ambos se completan, forman un todo armónico i que no hai para el abstinente auxilio material tan poderoso como el vejetarismo para luchar contra el alcoholismo—Pero sabido es que quien mucho abarca poco aprieta i que si en vez de limitarse a la propaganda antialcohólica, nuestra modesta publicacion pregonara también el vejetarismo, muchos se asustarian ante lo que ellos llamarían demasiadas exigencias i no aceptarían ni una ni otra doctrina. Acostumbremos poco a poco al público a la idea del sacrificio personal i Dios mediante no tardará en llegar el dia en que podamos decir *urbi et orbi* sin que nadie se escandalice, que el uso de carnes no le es mas necesario al hombre para su subsistencia que el alcohol o el arsénico.

La experiencia es inmejorable maestra i maxime cuando no en cabeza ajena. Desde luego hai que advertir que mui difícil me parece implantar la verdadera higiene de la cual el

vejetarismo i su *alter ego* la abstinencia de bebidas alcohólicas son fundamental asiento sin esforzarse por levantar el sentido moral de la jente, pues dicho se está que para aquel que no tiene otro ideal que el de comer i beber i morir no hai para qué predicarle la abstinencia de lo que puede perjudicar su estómago i su cuerpo entero. Solo con aquellos que sienten haber venido al mundo con una mision siquiera humilde que cumplir puede plantearse i debatirse tan interesante cuestion como la que nos preocupa a Ud. i a un servidor que se despide de Ud. hasta el mes que viene, guardándose para entónces lo mucho que aun le queda por decir, principalmente lo referente a las citas bíblicas que encuentro en sus folletos i por cuyo envío le doi las gracias.

F. DIEZ.

MISCELANEA

Las naciones *cristianas*!! importan en el Africa occidental doscientas toneladas de bebidas alcohólicas al año.

Daños causados por una sola persona.

La imaginacion queda confundida al comprobar lo que una persona puede acarrear de perjuicios en el mundo. Al ménos así resulta de una investigacion hecha por el consejero íntimo Pellmann, profesor en Bonn. Ha indagado lo que se hicieron los descendientes de una mujer llamada Ada Jurke, nacida en 1740, muerta a principios de este siglo, borracha, por vagabunda i por robo. De las 834 personas que salieron de esta mujer, el señor Pellmann alcanzó a conocer las circunstancias personales de 709 de entre ellas. El resultado de esta investigacion es verdaderamente espantoso. De estas 709 personas, 106 fueron hijos naturales nacidos fuera del matrimonio; 142 fueron porqueros; 64 fueron recojidos en casas de pobres; 181 fueron mujeres de mal vivir i 76 criminales.

En el número de estos últimos se encontraron 7 asesinos. Se ha calculado que esta familia costó al Estado cinco millones de marcos, gastados en auxilios, *carceles o perjuicios directos*.

ESTADÍSTICA CRIMINAL.—De 100 detenidos por asesinatos, ¿cuántos son alcohólicos? 53.

De 100 reos por violacion, escarnio público al pudor, ¿cuántos eran alcohólicos? 53.

De 100 incendiarios, ¿cuántos alcohólicos? 57.

De 100 vagos, ¿cuántos alcohólicos? 70.

De 100 reos de vias de hecho, brutalidades etc. ¿cuántos alcohólicos? 90.

Para mas informes sobre el particular dirijirse a los escribanos de las cárceles de Paris.

De las ocho provincias que constituyen el Dominion of Canadá, siete han votado por la prohibicion alcohólica.

Segun el *Mac Clures Magazine*, en los 22 años que siguieron a la revolucion francesa, las pérdidas sufridas por Inglaterra i Francia a consecuencia de las guerras de Napoleón ascendieron a 1,900,000 vidas humanas i a unos 30,000,000,000 de pesos de nuestra actual moneda chilena. Pero pensamos nosotros que todos estos cerros por mas que estén a la derecha no son nada comparados con los que arrojarían las estadísticas de los estragos causados en el mundo entero por el rei Alcohol en solo diez años de nuestra época actual.

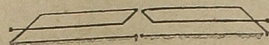
La produccion de oro en 1897 alcanzó a 956.000.000 de pesos chilenos.

En 1800 el frances era hablado por 31 millones de seres humanos, el ruso por 30, el alemán por 30, el castellano por 26 i el inglés por 20. En 1890, el inglés ocupa el primer lugar con 111 millones, despues el alemán con 75, el ruso con 75, el frances con 51 i el castellano con 42 (nosotros creemos 57 (*Red.*)) Gullick.

En el espacio de dos meses los principales talleres de locomotoras de los Estados Unidos han recibido ordenes para construir 167 de ellas por cuenta de China, Nueva Zelandia, España, Argentina, Japón, Rusia, etc.

El Estado Libre de Oranje (Africa Austral) está tomando medidas radicales para la supresion del tráfico de licores entre los naturales. En virtud de la nueva lei una persona convencida de haber vendido por tercera vez bebidas alcohólicas a un indijena, es castigado no sólo con multa sino tambien con látigo i cárcel.

Hemos recibido la tercera entrega de la *Historia jeneral del Santo Oficio de la Inquisicion*. Muchas gracias.



ADVERTENCIA

Para subsanar un error de compajinacion en el número de Diciembre, reproducimos en el actual la parte del folletín que sufrió el daño.

«Yo he tenido que combatir todos los días de mi vida, contra mi inclinacion, para no morir como un ebrio, porque siendo niño fui alimentado con espíritus. Yo adquirí de este modo una aficion por ellos. Mi hermano ¡infeliz! murió ebrio. Yo por ningun motivo permitiria que un hijo mio tomase una gota de Alcohol. Prevenid a las madres, donde quiera que fuereis, que jamas den una sola a sus hijos.»

Abundantes hechos nos enseñan que los hijos de madres que tuvieron la costumbre de beber licores alcohólicos, son los que mas probablemente vienen a ser, con el tiempo, ebrios i sujetos a varios sufrimientos hermanos. Regularmente no son tan grandes ni tan saludables como otros niños. Ellos tienen ménos agudeza i fuerza de vista, ménos firmeza i quietud de nervios, ménos capacidad i grandeza de accion mental i corporal, ménos poder con que resistir a los ataques de una enfermedad, ú oponerse a las vicisitudes de los climas i de las estaciones anuales.

Numerosos ejemplos se saben acerca de que los primeros hijos de una familia, que nacieron cuando sus padres fueron temperantes, eran despejados, activos i saludables; mientras que los otros, nacidos despues que sns padres se hubieron entregado a la bebida fueron débiles, estúpidos, pequeños é idiotas.

Un escritor médico ha dicho: «Yo no tengo la menor duda acerca de que la propension a ciertas enfermedades nerviosas de un carácter peculiar es transmitida a la prole porque los padres eran ebrios.» Otro escritor ha añadido que en dos familias de sus amistades los diferentes grados de intemperancia de los padres, parecían ser marcados por una correspondiente deterioracion de los cuerpos i sentido comun de los hijos.

En una de las familias, el primero fué industrioso, respetable i opulento. El segundo fuerte. El tercero fué débil de cuerpo i alma; usando sus propias palabras «no fué mas que una miserable sombra de un hombre».

La otra familia se componia de hijas. La primera, mui diligente, activa é intelijente. Las otras eran aflijidas con diferentes grados de imbecilidad corporal i mental. La mas jóven era verdadera idiota.

Otro médico refiere, «que los primeros hijos

de una familia, que fueron nacidos cuando su madre tenia buenos hábitos, gozaban de salud i porvenir; i que los cuadros últimos, que nacieron despues que la madre adquirió el vicio de tomar opio, aparecian ser estúpidos, i que todos morian casi a la misma edad, de un mal aparentemente ocasionado por los hábitos de la madre.

El Doctor Darsvin dice: «Es tan notable que todos los males que se orijinan del uso de bebidas espirituosas ó licores fermentados sean tan fáciles de hacerse hereditarios, que llegan gradualmente aun hasta la tercera jeneracion; i si el uso se continúa la familia viene por último a extinguirse.»

Una comision del Parlamento británico, en un informe acerca de este punto, dice: «De acuerdo con los mejores testimonios médicos, los padres intemperantes infeccionan a sus hijos con la bebida. Las corrientes venenosas de espíritus ardientes son trasportadas al infante, por medio de la leche de la madre; tanto que, aquella fuente de vida, por donde la naturaleza suple aquel puro i saludable alimento de la infancia, está ya venenoso como su manantial. El infante adquiere un apetito perjudicial, el que crece a la par de su estatura, i se refuerza con su debilidad i decadencia.»

MANUAL DE TEMPERANCIA

POR EL REVERENDO

AGUSTIN EDWARDS

TRADUCIDO DEL INGLES POR EL PROFESOR

F. J. VINGUT

La Voz de la Ciencia

(Continuacion)

La octava tenia cinco hijos i tres sobrinos. Cuatro de los hijos les mató el uso del Alcohol, i el quinto está siempre ebrio; i los tres sobrinos yacen en el sepulcro prematuro de los ebrios.

De esta manera el pecado de beber, igualmente que su castigo, pasa de padres a hijos i de hijos a nietos: arrasando con muchos hasta la sepultura; i haciendo a otros el tormento de los que sobreviven.

De doscientos ochenta i seis individuos que se hallaban en un hospital de dementes, ciento cincuenta fueron privados del uso de la razon por los efectos de la bebida. De cuatrocientos noventa i cinco en otro hospital, doscientos cincuenta i siete, segun el testimonio de sus amigos, habian perdido el juicio por la misma causa. Los médicos que les asistian, dieron su opinion diciéndo que lo mismo sucedia con otros muchos individuos.

No es extraño que los hombres pierdan la razon teniendo tal veneno en el cerebro.

Mas admirable seria si tal cosa no sucediera, especialmente con un veneno tan irritante como el Alcohol. Esa es la causa por qué la razon abandona tan facilmente a los hombres que lo beben. Ellos tienen un veneno en el cerebro. De aquí pues nace, que los mercaderes que lo beben, muchas veces se arrepientan al dia sube secuente, de los tratos que verificaron la tarde anterior; i el pueblo repetidas veces se avergüenza de los discursos pronunciados con tal motivo, i de las medidas civiles que se adoptan durante la noche. Muchos de ellos tienen en su cerebro el «mofador», i están mas a propósito para ir a un hospital de dementes, que de ocupar el salon de las arengas. Un médico mui distinguido que habia tenido una grande experiencia acerca del particular, manifiesta que mas de la mitad de los casos de demencia que habia asistido eran orijinados, ya directa o indirectamente, del uso de licores espirituosos. El doctor Pearson dice: «El amor a la bebida i la inclidacien a la mania, son causas permutables.»

Tambien produce otras numerosas enfermedades. Segun la opinion del doctor Sewall: «Dispepsia, ictericia, flatulencia, deformidad, hidropesia, úlceras, reumatismo, gota, temblores, palpitaciones, histerismo, epilepsia, letargos, apoplejía, melancolía, locura, delirios, i vejez prematura, ns es mas que una pequeña parte del catálogo de enfermedades producidas por bebidas alcohólicas.»

De noventa i una muertes de adultos, en New Haven, Estado de Connecticut, en un año, treinta i dos fueron ocasionadas por el uso de bebidas fuertes, segun el testimonio unánime de la junta médica de aquella ciudad.

De sesenta i siete adultos en New Brunswick, Estado de New Jersey, mas de una tercera parte murieron del mismo efecto.

El Colejio de Médicos i Cirujanos de Filadelfia, ha espresado su opinion diciéndo, que de cuatro mil doscientas noventa i dos muertes en aquella ciudad, setecientas, o mas de una entre siete, se orijinaron por el uso del Alcohol.

Los médicos de Anapolis, ciudad de Maryland, refieren «que de dieziocho jóvenes del sexo fuerte que murieron en aquella ciudad, la mitad lo fueron por escesos de intemperancia», i añaden: Cuando nosotros recordamos, que aun el uso moderado, como llaman algunos, de bebidas espirituosas, es el orijen de numerosas e incurables enfermedades, nosotros nos consideramos justificados diciéndo que, si el uso de las bebidas se abandonara, el número de muertos adultos seria disminuido en la mitad.»

El hecho de que el Alcohol es indigesto, que no sirve de alimento alguno, i que es un veneno irritante, pareceria suficiente para demostrar que es mui dañoso, i que por esto es contrario a la moral, beberlo o suministrarle para que se beba.

DONATIVOS PARA "EL ABSTINENTE"

Un Amigo.....	\$ 5 00
Lojia 21 de Mayo.....	» 3 00
Señor M. J. C.	» 1 00
» P. B.....	» 0 40
» Teodoro Gautier.....	» 1 00
» Benjamin Tallman.....	» 1 00
» Juan F. Rios P.....	» 0 50
» Abraham Videla.....	» 0 20
Total	\$ 11 80